

Bajo una lluvia invisible

Javier Barreiro Cavestany

*a Valentina
que regresa en sueños
como de un largo viaje*

recién te fuiste pero seguís
rondando en el centro impalpable de mí
tan solitario y tan presente
como nunca
te siento
husmeándome en la noche que no termina
el alba irrumpe
con su maraña de deseos inconclusos
la tibieza de tu cuerpo
arrebujado en el suelo
perro manso
rendida a sueños turbulentos
inalcanzable

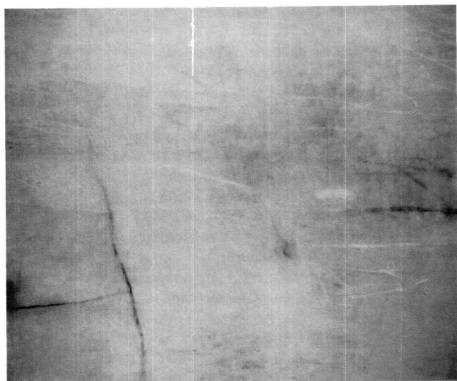
qué grande se ha vuelto el mundo
y en mi secreta desolación
me alegre
me da ganas de salir a buscarte
atravesando el aire
con sus millares de nubes y caras y ramas
con tenaz lentitud de molusco
yendo a tu encuentro
sin saber dónde será
bajo una lluvia invisible

ahí estás parada
mirándome

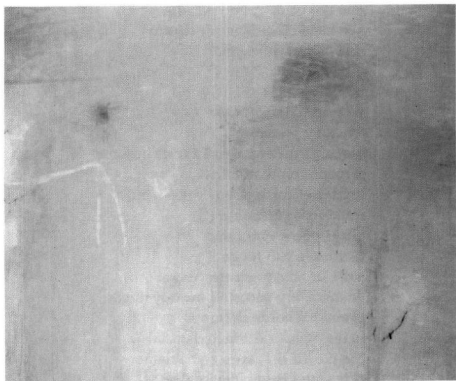
recién te fuiste
con el vestido blanco
y una flor celeste en el pelo
me dejaste
pensando que "nosotros" sucede
en un futuro inminente
donde la intensidad es aún más plena
toco las palabras con cuidado
como si un guante espeso
recubriese la mano que no tiembla

cada encuentro contigo es una fiesta
de miradas y manos abiertas en secreto
y cada despedida esconde un eco
que eriza la piel con su verdad
escucharte me devuelve a un lugar entrañable
tu voz lo transfigura en asombro y lejanía
otra vida otro cuerpo
de memoria mucho más antigua
que los embates del recuerdo

recién te fuiste y estamos
no es un decir
estamos prontos aunque falte mucho
siempre falta y me asombra
descubrir pliegues que irrumpen desde una
/estrella perdida
cuando el temor se disipa y lo tremendo
nos envuelve con su risa incontrolable
no hay diálogo posible en esas latitudes da vértigo
el maullido de un gato en la ventana anoche
bajo las nubes toqué el límite
aunque haya llegado hasta ti (y es mucho)



Dream walking, óleo sobre tela, 1996, 170 x 200 cm.



Songlines, óleo sobre tela, 1996, 170 x 200 cm. c/u.

no estoy en ninguna parte
tendrás que acostumbrarte
al continuo derrumbe de mi historia
a sus pedazos y a sus trizas
tan radiante
seguiré teniendo rachas de ternura te prometo
una vida y algo más
una medalla en el pecho
una flor en el ojal un pajarito
que haga cosquillas por dentro
un arañazo dulcísimo

recién te fuiste
y ya dura demasiado
tenerte y poderte
descubrirme en tu casa a cada instante
el mapa con tu nombre
cambia el curso de sus valles y ríos
scarabocchio bellissimo (*)
por el que me despeño
tu vientre y tu fuego
costillar abierto en este abrazo
de mamífero ancestral me doy miedo
cuando al borde del amor
se me olvida decirte lo esencial
porque los dragones no hablamos
el mismo idioma que los demás
y las princesas sólo quieren
oír cosas terribles

hoy estuve mirando las estrellas largamente
alertando a los marinos desde el faro
pero el ojo de luz en su grandeza

(*) *garabato lindísimo*

no pudo hacerte ver la cruz del sur
ni el candor de mi ínfima sonrisa

hace un rato por teléfono
los cables se cruzaron: un relámpago
con caras de muñecas y juguetes destrozados
ante el orden que nos pisa los talones
sonábamos a piano bajo el agua
entonces me puse a pensar
en tus tobillos escarpados
en tus ojos de *animaletto* tímido
al despegarte de la almohada en la mañana
como platero
hecha toda de algodón

recién te fuiste
recorrí la ciudad con pies cansados
arrastrando incertidumbre
con un certificado en la mano
sentí las desapariciones en mi vida
como algo calculado
caras que se borran voces que se apagan
muy adentro mío
estabas cerca
llenando el aire con tu ausencia
bastó cruzar la calle
para encontrar otro universo
a contraluz
el follaje de los plátanos oscila
entre la primavera y la devastación
al margen de la historia
otra historia:
un paisaje del alma sin arreglo

cruzando el río
en el barco te quedaste dormida

a merced de un sueño-refugio
anulabas la inmensidad bajo los párpados:
el fin del mundo a secas
allí ningún leopardi naufraga *dolcemente*
chapoteando en las aguas embarradas
retorna el eco de una infancia a la deriva
la promesa de un vida verdadera
donde yo sea tu sombra y tú mi entraña
y juntos el golpe de remo que parte las aguas
el soplido del viento doblando las cañas

vuelvo de noche por el mismo río
y en la orilla no estás
nadie me espera
yo no te espero
nunca
da confianza
abandonarse a la marea
arrastrados por una fuerza ciega
al perder la expectativa nace
la imagen de una nada amiga las ganas
escritas en el cielo uruguayo
con nubes de magritte volando
vacas pastas y caballos
en el silencio del origen
llegábamos a la ciudad hundida
en su propia soledad
yo tenía una familia
no importa
es otra mi manera de quererte

recién te fuiste
siempre te estás yendo
aunque no quieras
qué hacemos para evitarlo
no hay fatalidad en quedarse solos

cuando se viaja en la órbita demente
el cuerpo se rinde penetrado por la chispa
ensancha los márgenes del tacto husmea
la presa que llevamos dentro dormida
como ayer
hablando de hegel en el coche
con la súbita conciencia de que en México
los sacrificios humanos siguen siendo algo habitual
no consigo reponerme como bestia en fuga
con ojos fijos en un punto vacío da igual
provocar la estampida o quedar atrapado
bajo la polvareda de alaridos perdido
en la encrucijada de estos días espesos
duros de atravesar
o tal vez todo sea huevo
blando
y yo cabalgo más de la cuenta

ahora parece que vas llegando
aunque sea impredecible cómo
iré a situarme en el centro de tu estar
tu presencia se escabulle y reaparece
bajo la sábana en un arrullo mudo
se multiplica como oleaje fijo
flota sobre el torbellino del mundo
aunque este mundo no lo reconozca
yo tampoco duermo en tu poder
de imaginarme a un paso de la cumbre
ibas llegando entonces
y tu mirada traía un mensaje
de otro tiempo un cansancio soberano
donde aún se podía escuchar
la otra mitad callada
como un enroque de voces:
respuesta en defensa de un ataque sufrido

se está haciendo tarde tu sonrisa
despierta al borde del abismo

recién te fuiste
contigo viajan multitudes
saliendo despavoridas de un cine
y en todas partes anuncian incendios
carestías epidemias imposibles de narrar
la desnudez de los hechos se adhiere
a tu piel por dentro (protoplasma
a la célula marina) te habita
en mi burbuja rastreo el sentido
oculto bajo el repiqueteo de la lluvia
nos envuelve revelando el lenguaje
secreto de los ciegos

vuelvo a hacer girar la llave
y a mis pies se abre el sendero serpentina
de caracoles por la escalera extendías
sobre la cama otra playa desierta
(vestido blanco en un patio soleado)
dejándote ver dormir:
un más allá al alcance de la mano
islas que flotan hacia el amanecer
desvisten la apariencia de los cuerpos

recién te fuiste
me puse a contemplar tus restos
caníbal que atesora azorado
el llamado de la sangre los huesos
revueltos en enjambre de caricias
con la audacia brutal que da el peligro
por las venas devoré tus últimos reparos el latido
de cada decisión que nos separa
pensé en la soledad como un árbol amarillo
sin sombra para cobijarse tu ropa

hecha a un lado amuleto inservible
habla de cosas rotas y fórmulas mágicas
caídas en el fondo del pozo más profundo
el sinsentido total de la pasión nos da esperanza
para seguir hurgando en el mismo barro
a orillas del río cavilante de pronto me rodea
la multitud extranjera que he sido
y a mi pesar no logro parecerme a ninguno
ser el mismo ante cada desafío
reunirlos a todos el día de mi entierro
tan falso y tan cierto como en sueños
quién sabe si podré volver
a mirarte somnoliento
la espalda aun desnuda en la mañana la nuca
revela tu otra vida allá en la noche
donde acaso nos amemos a escondidas
como morgan y eva despacito
te pido me repitas cómo éramos
antes de que hiciésemos el mundo
pero las nenas llaman a la puerta
y no estamos
no queremos estar no todavía
no disparen se lastiman terminen
de una vez por todas alegremente
tanta luz a quemarropa en la cara
y la misma pregunta susurrada: nosotros
los muertos de quién somos?

todo esto sería sólo gimnasia
epistolar sobre mi pobre estado
de cuentas con el mundo de rodillas
ante tu paso que barre las hojas
los rostros desquiciados de los pobres
de espíritu en la meca todo esto
sería sólo barata política
empresarial para no dormir solo

si la ciudad de mis sílabas escasas
no estuviese cercada en su seno
por tu rayo que no cesa al alba
de enviarme particular esclavas
a la torre de insomnio donde esperan
la victoria del pétalo atómico
deshojado en la caída improvisa
de mis últimas defensas y soberbias
infatuaciones ardiendo entre ruinas
para desconcierto de las naciones

recién te fuiste pero seguís
rondando en el fondo insondable de mí
mientras la lluvia sigue cayendo
impertérrita en brazos ajenos
el amor es la ilusión perfecta
que nos permite conquistar el centro
de nuestra soledad